



**EVALUACIÓN  
DEBATE 2014**



## **EXPERIENCIAS EN TORNO A LA EVALUACIÓN DEL DOCENTE UNIVERSITARIO EN MÉXICO: REALIDADES DE LA PRÁCTICA COTIDIANA**

Celerino Casillas Gutiérrez  
casillas0302@yahoo.com.mx

### Resumen

Este trabajo presenta los avances parciales de una investigación de corte cualitativa donde se aborda desde la metodología de las narrativas esto con la intención de recuperar la voz y las vivencias del docente de nivel superior y así comprender y resignificar el fenómeno de la evaluación cómo un campo problemático de índole no sólo pedagógico sino también filosófico y epistemológico y que se circunscribe en un contexto histórico social determinado.

En México, a partir de la Modernización educativa de la década de los noventa, producto del nuevo orden social, esto es, globalización, neoliberalismo y desarrollo científico se han implementado políticas educativas dirigidas a evaluar a las instituciones, los programas y al docente en pro de garantizar la calidad de la educación, para ello se han establecido parámetros e indicadores de corte cuantitativo, que privilegian el control del desempeño docente. Los nuevos esquemas de evaluación surgidos de las nuevas dinámicas institucionales están dirigidos a privilegiar la rendición de cuentas y la cantidad de productos que se generan olvidando por completo los procesos éticos, valorativos y comprensivos en el desarrollo formativo de los docentes. Bajo esta lógica, en los últimos tiempos se ha suscitado el debate entre las teorías explicativas y teorías comprensivas en torno a las diferentes perspectivas pedagógicas, filosóficas y epistemológicas que le han dado un carácter particular al fenómeno de la evaluación y que por ende ha llevado a las instituciones de educación superior a no considerar del docente su contexto, su particularidad, sus procesos, su regulación académica así como el establecimiento de criterios de corte ético-valorativo que abonen al proceso formativo, profesional y humano para el mejoramiento de su práctica docente y la consolidación de su trabajo académico.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



### Palabras Claves

Evaluación docente, dinámica institucional, proceso formativo, trabajo académico

### Planteamiento del problema

A partir de la década de los noventa con el Programa de Modernización Educativa, producto del nuevo orden social, se pusieron en práctica diversas políticas educativas dirigidas a mejorar la educación, donde la eficacia, la eficiencia y la calidad, debían constituirse como ejes medulares en la consolidación de nuevas propuestas de formación docente. La reforma educativa que se impulsó desde el Estado Mexicano en la década de los noventa vino a consolidar los principios del Estado neoliberal, donde el eje medular fue el impulso a la evaluación-financiamiento con miras a regular la calidad educativa. La última reforma educativa de nuestros días ha puesto sobre la mesa el papel del docente y su función dentro del proceso educativo, y en donde sin duda alguna, el carácter evaluador y fiscalizador sigue siendo un elemento punitivo para regular su práctica. La vigilancia y el control es una de las premisas de la actual reforma educativa (o también llamada “*reforma laboral*”) que sin lugar a duda ha puesto de manifiesto la nuevas formas de vida del docente dentro de las instituciones educativas. Una vida académica, laboral y profesional mediatizada por un orden fiscalizador y funcional para el sistema educativo. Pareciera ser como bien lo expone Lyotard “la experiencia del sujeto humano, individual y colectivo, y el aura que lo rodea, se disipan en los cálculos de rentabilidad, satisfacción de necesidades, autoafirmación por el éxito”. (1988:109):

La evaluación del docente se convirtió en un requisito indispensable para ingresar y permanecer dentro de las instituciones, pero también para proveerlos de estímulos económicos con base a su desempeño y regular su práctica. (Rueda Beltrán, 1998 y Díaz Barriga, 2000). La experiencia hostil de la cuantificación y acumulación del trabajo del docente sin sentido y con un carácter vigilante, y de castigo así como fiscalizador de los mecanismos evaluativos del docente en torno a su trabajo académico han modificado su estilo de vida laboral, profesional y humana.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



Los saberes experienciales del docente se han dejado de lado, la concentración de la evaluación reside en su objetividad no en la subjetividad y por ende los docentes son desplazados a terrenos bastantes generales y coercitivos. El reconocer los saberes experienciales del docente nos lleva a recuperar al docente en el ejercicio de sus funciones y en la práctica de su profesión basado en su trabajo cotidiano y en el conocimiento de su medio. Pues estos saberes brotan de su experiencia y se incorporan a la experiencia individual y colectiva en forma de hábitos y habilidades, de saber hacer y de saber ser. (Tardif, 2009:30)

El docente ha puesto interés en el trabajo académico inmediato, un trabajo que se ha intensificado y que se realiza por el simple hecho de hacerlo, con prisas, y muchas veces mal ejecutado, lo más importante es dar resultados, generar productos que puedan favorecer la suma de indicadores que en determinado momento serán puestos como evidencias para los procesos institucionales, de evaluación y acreditación ante los organismos pertinentes y que ante la sociedad se esparcirá la idea de la educación de calidad.

No se ha tomado en consideración la subjetividad del docente, su cotidianidad, donde se haga escuchar su voz, sus experiencias, vivencias, emociones. Vive presa de la cotidianidad alienada (Heller, 1987), objetiva las cosas, a través de los diversos sistemas que son confeccionadas desde la propia sociedad, desde la generalidad, desde la homogeneización de los procesos. De ahí la importancia de recuperar la voz del docente a través de las narrativas, esos relatos de pueden contar los propios docentes, esos discursos que desfragmentan al sujeto objetivo. Sumarse a las trayectorias del docente para dar paso a una nueva configuración de los procesos y mecanismos de evaluación (Bolívar, 2001).

La evaluación docente se reduce a modelos técnicos, cuantitativos que no logran dar cuenta de la complejidad de lo que implica la docencia. Por ello, el trabajo del docente se remite a un acto meramente de ejecutivo, con lineamientos establecidos donde lo que más se privilegia es lo cuantitativo y los resultados a partir de los productos generados. Ya desde autores como Tyler, (1998), Cronbach (1987), Taba (1974) han visto en la evaluación la posibilidad de convertirla en un instrumento metódico, sistemático y centrada en el producto y la rendición de cuentas.

La cuantificación de lo que realiza el docente dentro de la institución está determinada por parámetros e indicadores trazados en formatos que difícilmente logran cualificar el sentido educativo, formativo,



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



académico, retroalimentador de la evaluación. Hay una desvirtuación de su sentido educativo, en particular, la generalizada carencia de su sentido formativo, de su capacidad de retroalimentación; su multiplicidad de prácticas que tienden a privilegiar la dimensión burocrática de ella. Hay una compulsión por la evaluación; ésta se ha convertido en un acto compulsivo en las instituciones educativas y en todo el sistema educativo mexicano. Se evalúa para evaluar, se evalúa para mostrar indicadores, las prácticas y los procesos educativos sencillamente no son contemplados en la tarea de evaluación.

Las instituciones educativas y el propio Estado se han olvidado de las voces de los docentes, actores principales del acto educativo, los han marginado de los procesos, los han mantenido en la pasividad y un *“terrorismo persecutorio”*; acatar, obedecer, actuar, operar, instrumentalizar han pasado a formar parte de sus valores personales. Una ideología de control y vigilancia que se va adentrando lentamente en la vida personal, laboral y profesional del docente y que va carcomiendo al acto educativo. El docente es el último muchas veces en un acto consciente de darse cuenta como los discursos, las tareas, las formas, los mecanismos y procesos evaluativos van siendo presa de su vida misma, de su cotidianidad, de su objetivación como sujeto, y de su alienación hacia los diversos sistemas culturales, sociales, políticos, educativos del que forma parte. (Heller, 1987).

Particularmente a través de la evaluación, el docente puede construir un espacio de reflexión en torno a su práctica, por lo cual no sólo debe basarse en los aspectos más externos a su desempeño y en cuestiones meramente administrativas (Díaz Barriga, 1999; Rueda Beltrán y Landesman, 1998). La búsqueda de un posicionamiento e intención centrado en el proceso formativo de docente a través de la evaluación será algo clave que permita incidir en el proceso formativo, profesional y humano de éste además de convertirse en algo fundamental que tendrá que trabajarse con miras al reconocimiento al desempeño y labor docente, su profesionalización y la posibilidad de entretener condiciones óptimas en una verdadera calidad de la educación, para ello hay que asomarse a sus propias experiencias de vida, escuchar sus voces, ir al encuentro y desencuentro de aquellos que hacen posible que el acto educativo forme parte también de su estilo de vida, de recuperar sus saberes experienciales, que den cuenta de su cotidianidad, de su praxis, del entorno, de su mundo, pero sobre todo de su dignidad como docentes que está, sumidos en un sistema alienado y poco concientizado (Heller, 1987, Tardif, 2009) y de la posibilidad de que puedan compartir a



través de sus experiencias, vivencias y emociones la otra cara de la evaluación que se ha incrustado en su trabajo académico.

## Fundamentación teórica

La problemática conceptual y el debate entre diversas escuelas o tendencias de evaluación se han acrecentado en los últimos años. El término evaluación ha tenido diferentes acepciones desde que se empezó a hablar de ella, así como desde su establecimiento en el sistema educativo.

Algunos autores ubican el concepto de evaluación como una actividad o procesos sistemáticos, rigurosos, continuos de identificación, de recogida de datos sobre elementos o hechos educativos (cuantificables), con el objetivo de tomar decisiones. (García Ramos, 1989; Carreño Huerta, 1996). Por otro lado, otros autores ubican la evaluación como un proceso de valoración ética-axiológica que permite dirigir el rumbo educativo con un sentido más humano, rescatando las cualidades del propio proceso como una forma de reconfigurar el proceso educativo y sobre todo reflexionando y poniendo en práctica los elementos sustantivos de cualificación que puedan generar condiciones para el mejoramiento del propio hecho o acciones. (House, 2001; Carrión Carranza, 2006; Díaz Barriga, 2008; Rueda Beltrán, 2006).

En las últimas décadas se han venido conformando diversos enfoques evaluativos en el terreno educativo (House, 2001)<sup>1</sup>. La tendencia de estos enfoques de lo objetivo, cuantificable, medible y de control en la evaluación tiene su origen desde enfoques administrativos que posteriormente se implementarían en la educación. En este último rubro, el de la evaluación, empezaron a debatir sobre lo que se tiene que evaluar y el para qué evaluar, con qué sentido. Y se centraron primordialmente en los procesos y lo que estos al ser valorados y cualificados podían ofrecer al sujeto.

---

<sup>1</sup> Cabe señalar que cada uno de estos enfoques son conceptualizados, explicados, analizados y problematizados por House. Si se requiere confrontar véase: House, E. R. (2001). **Evaluación, ética y poder**. España: Morata



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



Los posicionamientos de los diversos autores ante la evaluación educativa indudablemente obedecen a una forma de pensamiento y de apreciar la realidad. Por un lado hoy por el contexto social en que nos encontramos de globalización, neoliberalismo y desarrollo científico la evaluación sigue manifestándose desde una lógica racional y explicativa (*Erklären*), más de tradición galileana (Briones, 2002, Mardones, 2012), donde la rigurosidad científica, y la relación causa-efecto se explica de manera racional y objetiva. Luego entonces, el propósito de la evaluación educativa es verificar el qué se hace (control) y cómo se hace (aspectos técnicos). Cabe señalar que en este discurso impera un pensamiento empirista-analítico donde la visión filosófica positivista de Comte, así como el pensamiento estructuralista de Foucault, refuerza las premisas de la evaluación.

En este terreno la evaluación es punitiva, el sistema social y político configura un discurso de la represión, donde los sujetos son silenciados y reprimidos ante el discurso oficial emitidos por la autoridad gubernamental. Ante esto la evaluación es concebida en su sentido profundo desde una concepción filosófica ya dicha por Foucault (2002) “Analizar los métodos punitivos no como simples consecuencias de reglas de derecho o como indicadores de estructuras sociales, sino como técnicas específicas del campo”

En ese sentido, los métodos que se utilizan en la evaluación educativa no se alejan mucho de esta visión, pues lo que se intenta generar en el docente es la idea de que sólo a través de la evaluación él puede ser generador de sus propias condiciones humanas y laborales. El sistema a través de la evaluación ha ejercido un poder mediático en el docente, pues ahora es condicionadora de sus expectativas laborales, condiciona. La evaluación sin duda alguna ha pasado a la coerción y al castigo. El docente pasa de ser sujeto a objeto que está limitado y desprovisto de herramientas que le ayuden a ser consciente del maltrato psicológico que se vive en las instituciones educativas.

Las propias instituciones educativas (que se apoyan de lo dicho y asentado en las reformas educativas – sea el caso de la Reforma Educativa de 2013- han encontrado, mejorado y perfeccionado sus criterios de control hacia con los docentes. Todo esto de manera silenciosa, tendenciosa y “*maquiavélica*”. Los mecanismos de evaluación han pasado a constituirse como medios y formas de garantizar a un docente pasivo e inerte que lucha sólo por mantenerse en su instancia laboral, desdeñando su propia condición



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



humana. “Definir nuevas tácticas para dar en un blanco que es ahora más tenue [...] constituer una nueva economía y una nueva tecnología del poder de castigar”. (Foucault, 2002).

La evaluación desde sus orígenes quizá tiene y ha tenido un sentido de control y manipulación, por lo cual se han creado dispositivos sociales que la han convertido en una herramienta que alimenta el desempeño docente. Estos dispositivos los encontramos en los estímulos que le son otorgados al docente, en los beneficios que se ofrecen por salir bien evaluados en el desempeño de la práctica, en la posibilidad de generar expectativas sobre su permanencia en las instituciones. “La inspección funciona sin cesar. La mirada está por doquier en movimiento” (Foucault. 2002)... Los dispositivos para el docente se vierten y se proponen desde el propio Estado, un Estado que domina, y se legitima a sí mismo desde su propia actividad, desde su propia función. (Weber, 2102)

Por otro lado la evaluación puede debatirse desde una perspectiva más valorativa-comprensiva, por ello algunos autores como (Díaz Barriga 2000, 2001; Alicia de Alba, 1991; Carrión Carranza, 2006; Glazman 2001) por mencionar algunos por visualizar a la evaluación desde una tradición más aristotélica (Briones, 2006), es decir desde la comprensión (*Verstehen*), desde la valoración, más teleológico, donde se explique el fenómeno desde su propia comprensión y se busqué el fin de la evaluación, el para qué, es decir, se fijen criterios cualitativos y formativos donde se privilegie más los procesos en el terreno del crecimiento humano más que los productos que sólo privilegian la rendición de cuentas y sobre todo se intente mejorar o transformar al sujeto, más que al objeto. Bajo este discurso, se rescata una postura más fenomenológica, hermenéutica, donde el pensamiento comprensivo de Max Weber, así como el análisis del discurso de Ludwing Wittgenstein que dan sustento a la interpretación evaluativa.

Así mismo la evaluación, emerge como una posibilidad de dominio, y poder de la clase política y empresarial pues sirve a intereses económicos bien definidos, y que es aterrizada en el ámbito educativo. Es desde el propio Estado donde emergen las políticas educativas que le dan sentido a la evaluación del docente. El Estado como una estructura de poder tiene la facultad para poder determinar los movimientos de los actores que se encuentran en el sector educativo. Para ello la política se convierte en una herramienta ideológica para la declaración de discursos que ante la vista de la sociedad son legitimados. (Weber, 1998).



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



La evaluación debe leerse desde su propio discurso pues como dice Wittgenstein (1988) “los diversos lenguajes hay que comprenderlos como “juegos lingüísticos”, que poseen sus propias reglas de acuerdo a su contexto o forma de vida”. En ese sentido, el concepto mismo de evaluación que nos han presentado desde hace mucho tiempo desde teorías funcionalistas, conductistas, empiristas, traen consigo una carga ideológica que reflejan en sí mismo un carácter de poder y control sobre aquellos que detentan ser actores del acto educativo. “Cuanto más examinamos el lenguaje efectivo, más grande se vuelve el conflicto entre él y nuestra exigencia”. (Wittgenstein, 1988)

En suma, la evaluación no puede generar sólo mecanismos o procesos que regulen la vida académica de las instituciones y de sus actores sino que también provean un sentido formativo en pro de garantizar la calidad humana de los docentes que constantemente son los que están en el trabajo académico cotidiano. Es importante, sin duda alguna recuperar la voz del docente, su individualidad, su cotidianidad, su mundo, su subjetividad, pues antes de ser docente es un ser humano que debe ser dignificado y humanizado y mirársele como un sujeto con posibilidades de crecimiento personal, profesional, laboral.

### Objetivos

- Reconocer las experiencias, vivencias, emociones, del docente en la evaluación dentro del nuevo orden social dentro en las instituciones de educación superior en México a partir del discurso pedagógico, filosófico y epistemológico que trae consigo éste con la intención de poner en debate los procesos, mecanismos y formas de regulación que le dan sentido al trabajo académico.

### Metodología

Se trata de una investigación biográfica-narrativa (Bolívar Botía, 2002) que se encuentra en la fase exploratoria, se toman como muestra algunas instituciones de educación superior tanto públicas como privadas de la zona norte del Estado de México (FES Acatlán, UVM Hispano, Universidad Mexicana, UAM Azcapotzalco), esto con la intención de analizar los diversos discursos presentes en la evaluación desde una mirada pedagógica, filosófica y epistemológica y que han puesto en debate las formas, mecanismos y procesos para evaluar a sus docentes, tomando como población a éstos últimos pues son ellos los actores que viven directamente los embates de la evaluación docente.



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



Ejes para considerar experiencias, vivencias, emociones, trayectorias: A) Trayectoria y formación profesional a lo largo de su vida personal, b) Las condiciones laborales que ha tenido dentro de las instituciones educativas a lo largo de su desarrollo profesional, c) El impacto han causado los mecanismos de evaluación y acreditación en su vida laboral, personal, profesional.

Instrumentos: Entrevista a profundidad

### Resultados

Las experiencias de los docentes se han centrado en el reconocimiento consciente de su práctica, producto de los procesos evaluativos gestados desde las políticas educativas, la institución y el alumno. Estos son sólo a manera de ejemplos lo dicho por dos docentes, uno de una universidad pública y otro de universidad privada:

Docente 1 (Universidad pública)

“El peso de la evaluación, es la que tiene los alumnos y los directivos, pues ellos evalúan sin cesar, el caso de los alumnos evalúan sin fundamentos, con el hígado, dependiendo su estado de ánimo y de eso dependerá que a mí me otorguen horas para un siguiente semestre, la escuela no tiene interés en verificar con que objetividad se evalúa al docente, mientras los administrativos y directivos su única preocupación es que se les entregue a tiempo las listas, las calificaciones, y se trabaje en academias para asignarme un puntaje que me permitirá contar con más o menos horas, es verdaderamente agotador y extenuante el trabajo, soy docente de asignatura y tengo que trabajar en varias escuelas, eso difícilmente lo toman en cuenta aquí, lo único recuperable es que no se pierde mi libertad de cátedra, pero eso de que me sirve si con eso no como”.

Docente 2 (Universidad privada)

“Llevo 16 años trabajando en la institución y más que haber mejoras hay cada vez más incertidumbre, pareciera ser que somos vistos como mercancía al igual que los alumnos, no hay consideración, curso tras curso, sus llenados de actas sin el uso del corrector, (se sonríe) solo para cumplir con sus indicadores de



## EVALUACIÓN DEBATE 2014



evaluación y estar checando continuamente mis clases para observar si estoy haciendo mis labores, eso cansa, y cuando le pregunto el por qué lo hace, la persona, sólo responde “yo sólo cumplo órdenes usted sabe que son las políticas de la escuela”, de que se trata todo esto le respondo, “si la escuela no está a gusto con mi trabajo pues que me despida”.

Lo anterior da cuenta de los procesos evaluativos que se institucionalizan y que son llevados al terreno de lo cotidiano, donde el docente se asume de manera consciente o inconsciente ante su práctica educativa cotidiana.

### Conclusiones

Si bien es cierto que esta investigación muestra resultados parciales, tres categorías han surgido para continuar con la investigación:

- a) El conocimiento de las políticas educativas por parte de los docentes y su desinterés ante los procesos evaluativos.
- b) El poder y el efecto de los discursos evaluativos que se presentan por parte del Edo. Y de los medios de comunicación ante su práctica educativa cotidiana.
- c) El aspecto de la vigilancia constante ante su práctica docente situada en la rendición de cuentas (generación de productos-estímulos).

### Referencias bibliográficas

Bolívar, Antonio. Et al (2001) . **La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología.** Madrid: La Muralla.

Briones, Guillermo (2002). **Epistemología y teoría de las ciencias sociales y de la educación.** México: Trillas

Carrión Carranza, Carmen (2006). **Valores y principios para evaluar en la educación.** México:Paidós.

Cronbach, Lee (1987). **Sicología Educativa.** México: Pax México



De Alba, Alicia (1991). **Evaluación curricular: Conformación conceptual del campo**. México: UNAM

Díaz Barriga, Ángel. (2004) "La evaluación educativa. Los retos de una disciplina y de las prácticas que genera". En Ordorika Sacristán, Imanol. Coord. (2004). **La academia en jaque. Perspectivas políticas sobre la evaluación de la educación superior en México**. México: UNAM.

Díaz Barriga, Ángel.(2008) "La era de la evaluación en la educación superior. El caso de México". En Díaz Barriga, Ángel. (Coord.) (2008). **Impacto de la evaluación en la educación superior mexicana. Un estudio en las universidades públicas estatales**. México: IISUE-ANUIES-Plaza y Valdés.

Glazman Nowalski, Raquel (2001). **Evaluación y exclusión en la enseñanza universitaria**. México: Paidós

Foucault, Michel (2002). **Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión**. Argentina: Siglo XXI

Heller, Agnes (1987). **Sociología de la vida cotidiana**. Barcelona: Península.

House, E. R. (2001). **Evaluación, ética y poder**. España: Morata

Lyotard, Jean-Francois (1988). **Lo inhumano. Charlas sobre el tiempo**. Buenos Aires: Manantial

Mardones, J. M. y Ursua, N. (2010). **Filosofía de las ciencias humanas y sociales. Materiales para una fundamentación científica**. México: Ediciones Coyoacán.

Rueda, Mario y Landesmann, Monique (1999). **¿Hacia una nueva cultura de la evaluación de los académicos?** México: CESU-UNAM.

Rueda Beltrán, Mario (2006). **Evaluación de la labor docente en el aula universitaria**. México: UNAM, CESU.

Rueda Beltrán, Mario (Coord.) (2011) **¿Evaluar para controlar o para mejorar? Valoración del desempeño docente en las universidades**. México: UNAM, IIUE.

Taba, Hilda (1974). **Elaboración del currículo. Teoría y práctica**. Argentina: Troquel

Tardif, Maurice (2009). **Los saberes del docente y su desarrollo profesional**. Madrid: Narcea



EVALUACIÓN  
DEBATE 2014



Tyler, Ralph (1998). **Principios básicos del currículo**. Argentina: Troquel

Weber, Max (2012). **Economía y sociedad**. México: FCE

Wittgenstein, Ludwig (1988). **Investigaciones filosóficas**. Barcelona: Crítica.